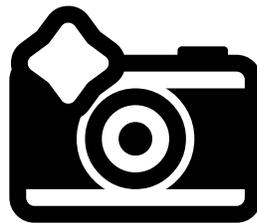
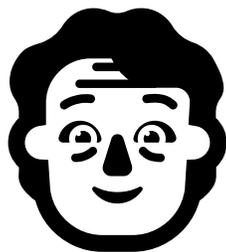


**«Escribí este libro pensando en los niños...
pero al final comprendí que el mensaje nos
debería de llegar primero a nosotros los jóvenes
y adultos» (El tío Ben)**

**Dedicado a la memoria de mi abuelito,
«Mi papá Chatito»**



GENERACIÓN POR LA VIDA

Con educación salvamos vidas y cambiamos corazones

PRESENTA

MATILDE, La maceta que no tenía flores

«Perdonar es una decisión personal»

Escrito por
El tío Ben

www.generacionporlavid.org

LA EDUCACIÓN ES LA MEJOR HERRAMIENTA PARA FOMENTAR UNA CULTURA DE RESPECTO A LA VIDA

***SE AUTORIZA QUE PUEDA SER IMPRESO PARA
AYUDAR A NUESTROS NIÑOS, JOVENES Y
ADULTOS, PERO QUEDA PROHIBIDO UTILIZAR
ESTA OBRA PARA FINES COMERCIALES***

Primera edición, 2020

Diseño de Portada: Rubén Gerardo Tapia Reynaga, Iván Noe Puente Reyes.

Diseño de Contenido: Rubén Gerardo Tapia Reynaga

Dibujos de Matilde y sus amigos: Iván Noe Puente Reyes, Rubén Gerardo Tapia Reynaga

Derechos reservados ante el Instituto Nacional de Derechos de autor.

No. de folio 03-2019-0903-12263800-14

D.R. © Ediciones GPV

www.generacionporlavida.org

Impreso y publicado en México, octubre del 2020

DEDICATORIA GENERAL

A aquellas personas que saben proteger a sus amigos, de manera en que vean en ellos la dignidad de todo ser humano, quienes necesitan la protección y cuidado de quienes un día mostraron interés por ellos.

AGRADECIMIENTO

A mis padres, hermanos, primos, sobrinos y a mis amigos, quienes con su amor y atención me han demostrado lo valioso que soy por el sólo hecho de haber sido creado por el Ser más inteligente del universo entero.

También, un agradecimiento especial a mi amiga la Lic. Adriana Romero, por su apoyo en las correcciones al español. Muchas gracias por confiar en mí y por ser parte de este proyecto.

ÍNDICE

Introducción.....	6
Capítulo 1 - La creación	8
Capítulo 2 - El mejor amigo.....	12
Capítulo 3 - Había otras macetas.....	16
Capítulo 4 - La distancia.....	20
Capítulo 5 - Despertar a su realidad.....	23
Capítulo 6 - No regreso	25
Capítulo 7 - La tristeza profunda.....	27
Capítulo 8 - El rechazo al mundo.....	30
Capítulo 9 - La nueva amiga.....	33
Capítulo 10 - La decisión.....	39
Moraleja.....	45
Cinco Sopas de letras.....	48
Refleja tu aprendizaje.....	53

INTRODUCCIÓN

Creo que aun cuando el tema del perdón es un asunto bastante trillado, sigue teniendo bastante auge debido a que hay mucho dolor en nuestra sociedad, hecho que está dañando fuertemente a nuestras familias ocasionando división entre ellas.

Ante eso, me vino la idea de crear este libro para ejemplificar cómo a través de la decisión de perdonar es posible reconciliarnos y ser más felices, esto porque he escuchado gente que dicen: «El tiempo lo sana todo», pero yo conozco personas que por décadas siguen cargando tantos resentimientos y no se ve que el tiempo les haya servido.

En cambio, en mi propia vida, a como he ido madurando me he dado cuenta de que no es tanto el tiempo sino la decisión de perdonar y dejar aquellas injusticias en manos del Creador, evitando decirle a Él cómo va a llevar a cabo la justicia divina, que en todo caso es la más importante, porque como bien sabemos la justicia humana muchas veces falla.

Otro punto muy importante del porqué abordo este tema, de esta manera que podría verse infantil, es porque normalmente quienes nos lastiman suelen ser aquéllos en los cuales estaba depositada nuestra confianza.

Lo anterior, debido a que hay que diferenciar de un hecho en que salimos lastimados a una persona quien nos ha hecho daño. Esto porque hay gente que nos ha afectado, pero como nunca tuvimos un vínculo fraterno, pues ahí no es tanto por la persona sino por el hecho.

Por eso, este libro va pensando en aquellas personas a quienes les entregamos nuestro corazón, y por ciertas circunstancias no supieron o no quisieron protegerlo, dejándolo hecho pedazos.

Ya para finalizar esta introducción, le quiero decir que es más fácil echarle la culpa a los demás por los errores que cometieron contra nosotros, en lugar de comprender que nosotros también le fallamos a otros, y al entender esto buscar la forma de sanar, ya que rechazar la idea de tomar esta decisión sólo alargaría la agonía que usted podría estar padeciendo.

Ante esto, yo le recomiendo conocer el caso de esta macetita llamada Matilde, y comprender por lo que ella tuvo que pasar, y las decisiones que tuvo que tomar, de manera en que por fin ya pudo tener flores.

CAPÍTULO 1 - LA CREACIÓN



Esta historia empezó un día de verano en una pequeña comunidad localizada a orillas del río Torne.

Era un poblado muy bonito donde abundaba la vegetación y la fauna. Las personas convivían en un ambiente de paz y armonía, siempre buscando que todos tuvieran al alcance los medios para aprender y sobresalir en aquellas actividades que tanto les gustaban, así como las que le hicieran un bien a la comunidad, ya que todos se ayudaban entre sí, de manera en que todos eran tan responsables y justos que no era necesario que hubiera policías para poner orden.

En este poblado había un pequeño taller en el que se fabricaban macetas de barro. El dueño era un señor mayor a quien todos le decían el abuelo Chato.

Era un hombre muy bueno, sumamente reconocido ante todos porque siempre era muy amable, y todo el trabajo que hacía era de mucha calidad.

Sin embargo, con el paso del tiempo, al abuelo Chato se le complicaba hacer todo el trabajo del taller, ya que tenía muchos pedidos porque sus macetas eran tan bonitas que no solamente eran adquiridas por las personas de la comunidad, sino que también recibía constantemente pedidos del extranjero.

Un día, después de que recibió un cargamento de tierra de barro, empezó a trabajar en su nueva obra.

Él quería tanto su trabajo que a cada una de sus piezas les ponía un nombre el cual solamente él podría recordar, ya que su amor a este tipo de arte era tanto que le dedicaba gran parte de su tiempo, cuidando cada uno de sus detalles.

Tomó barro y lo mezcló con agua para ir haciendo la mezcla como si ésta fuera una masa de lodo, la cual colocó sobre un soporte que, al girar, el abuelo Chato iba dándole forma con sus manos.

Poco a poco esta nueva obra de arte iba tomando forma. De repente era necesario hacer algunas correcciones para asegurarse que ésta quedara a la perfección.

Una vez que el molde ya había quedado listo, el abuelo Chato la colocó en un estante para que se secara.

Más tarde la trasladó dentro de un horno a altas temperaturas para que se endureciera la maceta, de manera en que quedara más resistente ante cualquier riesgo que pudiera tener, con esto evitaría que los golpes de la vida la destruyeran.

A la mañana siguiente la nueva maceta fue sacada del horno y colocada en un cuarto; sin embargo, como el abuelo Chato tenía que ir a una cita con el médico, le encargó a su nieto Felipe «un joven estudiante que estaba cursando la preparatoria» que la lijara y la pintara, para que ya estuviera disponible para ser mostrada al mundo entero.

Ese día el abuelo Chato tomó la decisión de llamar a su nueva obra de arte «Matilde», ya que le recordaba a una de sus hijas quien era muy buena y ayudaba a todas las personas que la necesitaban.

Cuando Felipe la vio, se le hizo muy impresionante ver cómo estaba elaborada, ya que a él siempre le habían gustado los trabajos de su abuelo, pero ésta iba a ser la primera maceta que a él le tocaba preparar casi desde el principio. Por eso estaba sumamente entusiasmado y se propuso que iba a ser la mejor maceta del mundo.

Y así fue. Preparó las mejores pinturas que había en el taller y la colocó sobre una madera limpia. Con mucho cuidado fue puliendo aquellos bordes para que la superficie estuviera suavcita.

En algunos lugares lo hacía muy rápido, pero en aquellos donde era más sensible lo hacía más despacio, de manera en que poco a poco esta bella obra de arte iba quedando lista para ser pintada.

La tarde llegó, y Felipe tomó la decisión de iniciar a pintarla al día siguiente, ya que era tan especial que prefería tener mejor visibilidad con la luz del sol, así como tener mayor energía para que ésta quedara mejor.

CAPÍTULO 2- EL MEJOR AMIGO



Al día siguiente, muy temprano en la mañana, Felipe se levantó muy entusiasmado, y después de desayunar y asearse fue rápidamente al taller, ya que era sábado y ese día no tenía clases.

Cuando entró, vio que Matilde estaba en perfectas condiciones para empezar a ser pintada.

De repente Matilde tomó vida y fue como si hubiera despertado de un largo sueño donde no sabía dónde se encontraba.

En ese momento volteó y se asustó ya que se dió cuenta de que había un jovencito que se movía de un lugar a otro cargando cosas como las brochas y las pinturas.

Ella estaba preocupada, pero sabía que al ser una maceta no se podía mover y sólo tenía que observar lo que estaba ocurriendo.

De repente Felipe le sonrió y le dijo: «Muy bien Matilde, te voy a pintar de manera en que vas a ser la maceta más hermosa de todo el mundo».

Al darse cuenta Matilde de que ya tenía nombre se sintió muy apreciada, y más porque se dio cuenta que a Felipe le interesaba ella por eso la iba a pintar de una manera muy especial.

Felipe empezó mezclando las pinturas para obtener nuevos colores que le dieran un acabado especial a Matilde. Ella sentía como la suave brocha le tocaba cada una de sus partes lo que le hacían sentirse querida.

En ese momento Matilde pensaba que era una pieza muy delicada por eso se sentía tan especial porque Felipe la trataba con mucho cuidado, incluso cuando la volteaba para pintar la parte de atrás lo hacía con mucha delicadeza de manera en que quedara a la perfección cada uno de los dibujos que le ponía en su cubierta.

Así duró casi todo el día, Felipe pintando y hablándole muy bonito a Matilde, de manera en que a medida que pasaban los minutos y las horas parecía como si ambos fueran los mejores amigos del mundo.

Él no paraba de decirle lo bonita que estaba quedando, y ella se sentía como si fuera la maceta más hermosa del universo.

Una vez que terminó de darle la primera pasada, Felipe dijo: «Creo que ya tengo hambre, iré a comer y al rato seguiré con la segunda pasada».

Era fácilmente darse cuenta que Matilde estaba quedando muy preciosa.

Mientras Felipe comía, Matilde logró ver que enfrente de ella había un espejo, en donde podía verse.

Al ver cada una de las figuras que Felipe le había pintado quedó tan maravillada que se dio cuenta como él la quería tanto que la había dejado muy hermosa.

Definitivamente se podría decir que Matilde estaba super ilusionada con la amistad que estaba ocurriendo entre ambos.

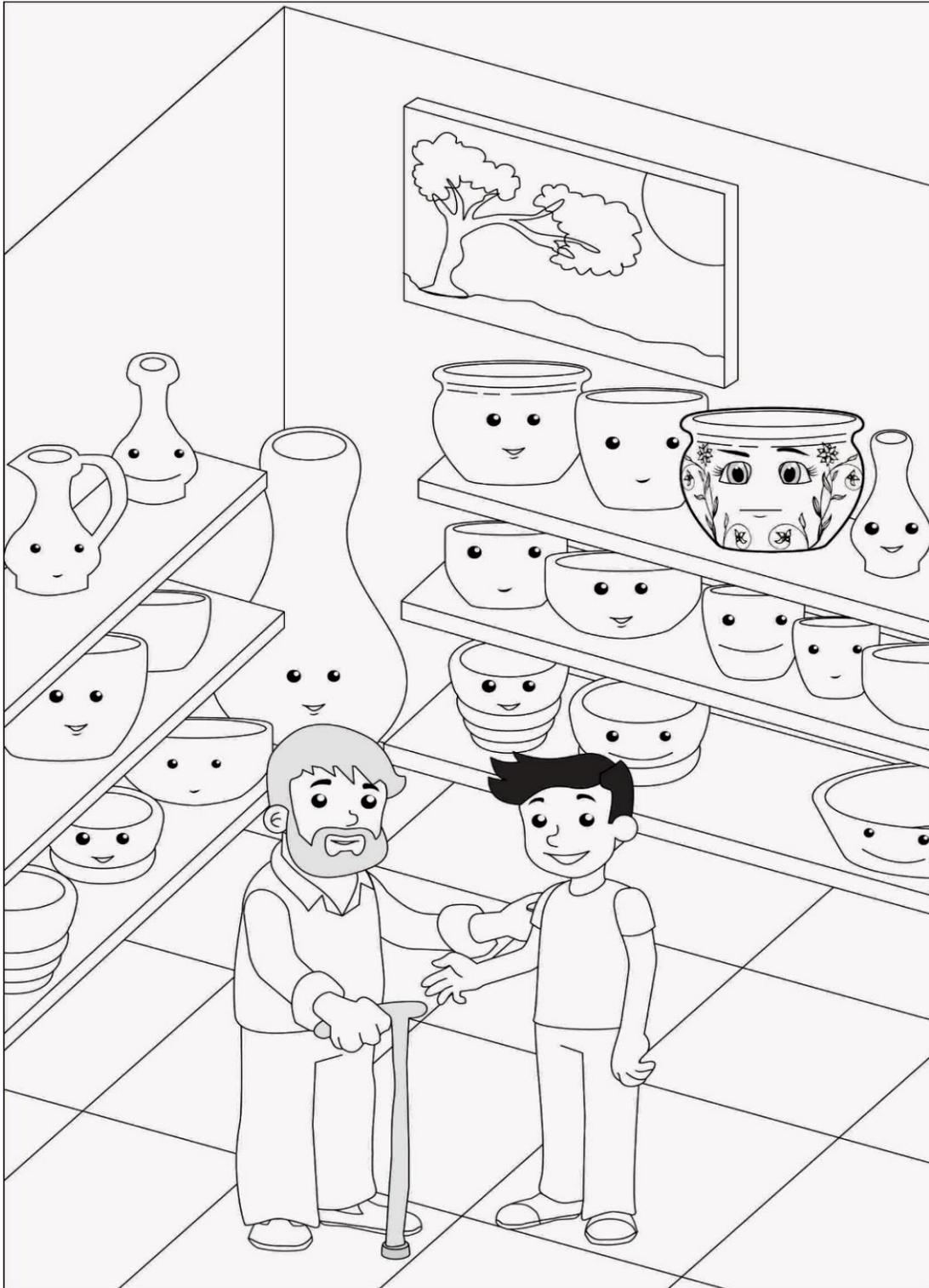
Al llegar la tarde, Felipe regresó y vio como la primera capa de pintura ya había secado, así que estaba preparado para darle la segunda pasada, de manera en que quedaran más alineadas algunas figuras, y remarcadas aquellas partes donde le había faltado un poco más de color.

Mientras Felipe seguía trabajando, Matilde estaba muy feliz porque él lo hacía siempre sonriendo lo que la hacía sentir más que especial.

Al terminar de pintarla, Felipe le dijo a Matilde «Has quedado hermosa, eres la maceta más preciosa de todo el universo».

Obviamente eso la hacía sentir muy bien, tanto así que al llegar la noche Matilde muy ilusionada soñó que Felipe se la llevaba a vivir a su casa y que ellos eran los mejores amigos de todo el mundo.

CAPÍTULO 3 - HABÍA OTRAS MACETAS



A la mañana siguiente, al llegar Felipe al taller, vio que la pintura había quedado seca. Sin embargo, se dio cuenta de que era necesario realizar algunas mínimas correcciones, para afinar cualquier detalle.

Al despertar Matilde, y sentir cómo Felipe seguía pintándola, dentro de ella había un gozo maravilloso porque sabía que Felipe seguía cuidándola, haciéndola sentir muy especial, y ella estaba segura de que así sería siempre.

Sin embargo, una vez que Matilde estaba lista, ella fue colocada en otro cuarto donde había otras macetas.

En ese momento ella descubrió que no era la única maceta que existía en ese taller, pero eso no la afectaba porque estaba segura de que era la más importante de todas.

Al mirar a todas partes se dio cuenta que las otras macetas también eran muy bonitas, y poco a poco empezó a sentir desconfianza acerca de en qué lugar se encontraba.

Por una parte, ella estaba segura de que Felipe era su mejor amigo, pero por otra como que empezaba a tener ciertas dudas acerca de porque había más macetas en ese lugar, y más porque había otras que según ella eran más bonitas.

Al día siguiente llegaron al taller el abuelo Chato y Felipe, y vieron cada una de las macetas, y el abuelo felicitó a Felipe porque Matilde había quedado muy pero muy bonita.

Eso contentó mucho a Matilde, sin embargo, después de verla a ella, el abuelo Chato le pidió a Felipe que arreglara a otras macetas que requerían algunas correcciones.

Felipe inmediatamente tomó a aquellas macetas que el abuelo Chato le había indicado y se las llevó a aquel cuarto para realizarles las pequeñas reparaciones.

Matilde pensaba que después de dejar a las otras macetas él iba a regresar a seguirle diciendo cosas bonitas, pero eso no pasó, ya que Felipe y el abuelo Chato pasaron casi todo el resto del día enfocados en las otras macetas.

Esto en su momento no la hizo entrar en crisis, ya que ella comprendía que las otras piezas también requerían ayuda, pero dentro de ella seguía teniendo la confianza que Felipe era sólo para ella, y que era cuestión de que se desocupara para que la llevara a vivir a su casa.

Al salir del taller, Matilde vio como el abuelo Chato y Felipe fueron y revisaron todas las otras macetas, colocando nuevamente en los estantes a aquellas que habían sido reparadas; sin embargo, Matilde estaba esperando que Felipe le dijera algo bonito, pero debido a que él se encontraba muy cansado, y traía mucha prisa porque tenía otras cosas que hacer, pues al dejar las otras macetas salió corriendo del taller.

Matilde quedó impresionada porque en ese día técnicamente no había recibido todos los bonitos mensajes del día anterior y empezó a preocuparse.

Al llegar la noche, al principio Matilde no podía dejar de pensar en lo que estaba ocurriendo.

Creía que a lo mejor eso que le había dicho a ella también se lo había dicho a los demás, pero ella se aferraba a que no, que ella era la principal.

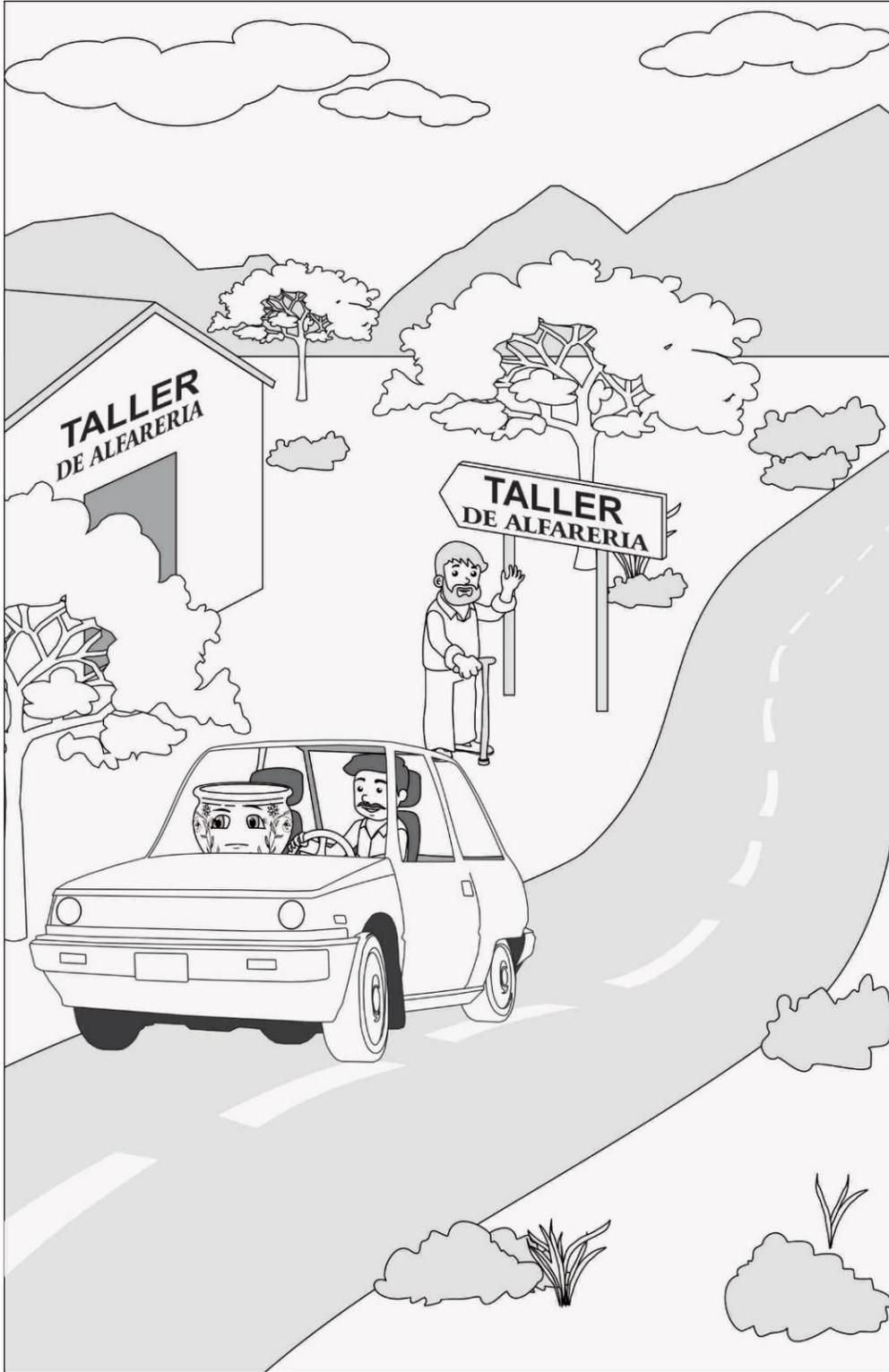
En ese momento se sentía muy confundida, pero no quería llorar ya que se aferraba a que sólo era un mal momento que iba a pasar, sin embargo, se empezaba a sentir triste porque pensaba que realmente no iba a recuperar a su amigo.

Después de tanto pensar cayó en un estado de agotamiento y se quedó dormida.

Durante la noche soñó que Matilde era vendida a otras personas y que jamás volvería a ver a Felipe.

De repente despertó asustada y muy agitada. Volteó a todas partes, pero no estaba Felipe, sin embargo, al darse cuenta de que seguía en el mismo lugar supo que ese sueño no era real, sino que fue sólo una pesadilla.

CAPÍTULO 4 - LA DISTANCIA



Al día siguiente, era lunes así que Felipe se fue a la escuela desde temprano y Matilde se quedó triste porque no lo vio en toda la mañana.

Ella estaba preocupada de que algo le hubiera pasado, ya que se había acostumbrado a verlo desde temprano, pero como Felipe tenía que ir a clases pues no lo vio en todo el día.

Aproximadamente a las 4pm llegaron unos señores, quienes empezaron a ver a todas las macetas. Al verlas quedaron impresionados de lo bonitas que eran.

Uno de ellos, quien se llamaba Fernando, le dijo al abuelo Chato: «Señor, yo me quiero llevar ésta», a lo que respondió el abuelo: «Justamente esa es nueva, la acaba de terminar de pintar mi nieto Felipe y es una maceta muy especial».

En ese momento, Matilde vio como Fernando le dio unos billetes al abuelo Chato, y él la subió a su carro.

Fernando iba muy contento porque llevaba a su casa una nueva maceta. Sin embargo, Matilde pensó en ese momento que solamente la llevaban de paseo, ya que ella seguía esperando a que Felipe regresara para que su amistad volviera a ser como antes.

Esa misma tarde, alrededor de las 5pm, Felipe llegó al taller y se sorprendió al no ver a Matilde.

Inmediatamente le preguntó a su abuelo que si donde estaba Matilde, y él le respondió que el Sr. Fernando la había comprado para su nueva casa.

Felipe, estaba feliz de que su abuelo pudiera vender muchas macetas, ya que era la forma en como pagaba las deudas de su casa, pero no podía impedir sentirse muy triste porque ya no iba a poder ver a Matilde.

El abuelo notó su tristeza y le dijo: «Hijo, no te preocupes, que Matilde va a estar en buenas manos y cualquier día podremos ir a la casa del Sr. Fernando para ver como está. Además, ve el lado positivo, el Sr. Fernando tiene dos hijos quienes seguro estarán muy contentos de ver cómo Matilde se llena de flores».

Felipe, al escuchar a su abuelo, comprendió lo que había pasado, y con una sonrisa le dio un fuerte abrazo y se fue a cenar a su casa.

CAPÍTULO 5 - DESPERTAR A SU REALIDAD



Al llegar a la casa, Matilde vio como la colocaban en un jardín muy grande, donde había otras macetas llenas de flores.

Ella no entendía realmente lo que estaba pasando, ya que en su imaginación ella sólo era llevada a un paseo, pero creía que al final del día la iban a regresar al taller.

Pasó toda la noche y no pudo dormir. Al ir apareciendo la luz del sol vio como el Sr. Fernando salió a verla, y se la presentó a su familia.

Él les dijo: «Miren lo que he comprado, una nueva hermosísima maceta para nuestra nueva casa». Los niños, quienes se llamaban Francisco y Clara, empezaron a verla y se dieron cuenta que era muy bella.

Ellos mismos decían lo bonito que tenía sus colores y sus figuras, incluso su esposa, la Sra. Olivia, se ofreció a ir al mercado a comprar semillas para sembrarlas y que crecieran unas bellas flores.

En ese momento, Matilde sintió como si se le rompiera el corazón, ya que aun cuando se dio cuenta que era valorada por su nueva familia, ella seguía pensando en Felipe, y empezó a sospechar que probablemente él la había abandonado.

Esa tarde ella trataba de no alarmarse porque quería pensar que era sólo un malentendido, que se habían llevado a la maceta equivocada y que Felipe iba a ir a rescatarla.

Sin embargo, los días siguieron pasando y por más que Matilde volteaba a todas partes él no llegaba.

CAPÍTULO 6 - NO REGRESO



Así pasaron varios días y semanas hasta que por fin Matilde llegó a la conclusión de que Felipe no iría por ella.

Se sentía triste y hasta cierto punto traicionada, pero esta lucha de emociones era tan fuerte que Matilde, aun cuando comprendía su realidad, luchaba por no dejar ir la idea de que Felipe iba a regresar un día por ella.

Los días siguieron pasando y de repente llegó la Sra. Olivia con un costal de tierra para jardín, así como unas semillas. Ella le hablaba a Matilde de una manera muy bonita, haciéndole sentir que valía mucho.

Primero la Sra. Olivia colocó tierra en la maceta. Luego le puso las semillas cubriéndolas con más tierra para que no quedaran a la intemperie.

Al terminar, con una manguera, llenó de agua la maceta para que empezaran a desarrollarse las semillas y nacieran las nuevas plantitas, las cuales se esperaba que dieran unas bellas flores.

Matilde quería ver lo positivo de todo y pensó que una vez que las flores salieran, Felipe iba a regresar, y al mirar como ahora estaba más bonita, él con más razón se la iba a llevar.

Sin embargo, ella se sentía muy nerviosa por todos los cambios que estaba experimentando.

CAPÍTULO 7 - LA TRISTEZA PROFUNDA



Y así pasaron los días. Cada mañana la Sra. Olivia salía a regar las plantas y le echaba agua a Matilde teniendo la esperanza de que en cualquier momento las flores iban a brotar, pero Matilde seguía muy nerviosa y angustiada porque no veía la presencia de Felipe por ninguna parte.

Los días siguieron pasando y Matilde escuchó como la Sra. Olivia le comentaba a su esposo lo extraño que estaba sucediendo, ya que aun cuando la tierra era de buena calidad, y siempre le ponía la suficiente agua, pues las plantas no brotaban.

El Sr. Fernando le dijo a su esposa que le preguntara al vendedor de semillas cuanto tiempo era necesario para que las plantas surgieran, ya que a lo mejor era necesario esperar más.

Después de hablar con su esposo, Olivia le marcó por teléfono al vendedor, y él le dijo que dos semanas era suficiente, sin embargo, ya habían pasado 3 y no habían surgido las nuevas plantitas.

Entonces la Sra. Olivia se dirigió hacia donde estaba Matilde y al remover la tierra se dio cuenta que las semillas habían brotado poquito pero después se secaron.

Se le hizo muy extraño, pero ella no se preocupó, sino que fue a comprar más semillas e inicio el proceso otra vez.

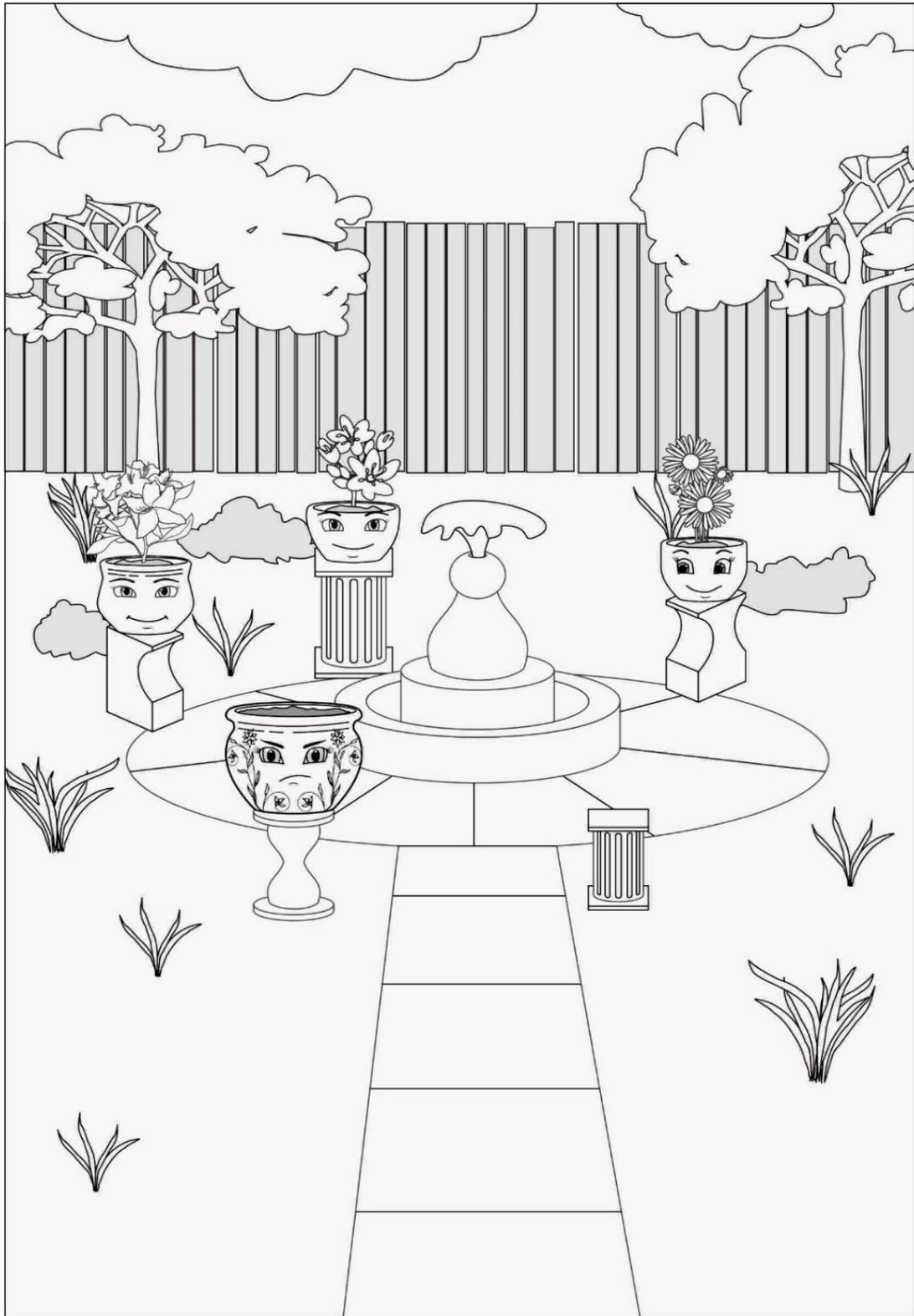
Y así paso nuevamente, después de 3 semanas de seguir regándola y poniéndole tierra a la maceta, las plantitas no brotaban.

Lo extraño esta vez fue que la Sra. Olivia también había puesto semillas en otras macetas y en estas sí empezaban a nacer plantitas.

Al ver este escenario, Matilde se empezó a poner más triste porque además de que Felipe no aparecía, ahora tampoco podía dar flores. Parecía como si nada de lo que hiciera o pensara funcionara.

De hecho, empezó a pensar que todos la rechazaban y por eso se sentía tan triste, pero tan triste, que simplemente quería desaparecer.

CAPÍTULO 8 - EL RECHAZO AL MUNDO



Semanas después del segundo intento por querer que nacieran las plantitas sembradas en Matilde, la Sra. Olivia estaba muy sorprendida de cómo las otras macetas estaban llenas de flores, pero Matilde seguía sin producir nada.

Todas las semillas que se ponían dentro, apenas que empezaban a germinar se secaban. Matilde no quería saber nada de nadie.

Los días siguieron pasando, y una mañana de otoño, Matilde se dio cuenta de cómo las demás plantas se empezaban a secar, sin embargo, a ella no le importaba ya que durante todo el verano ella no había podido producir flores.

Llegó el invierno y empezó a caer nieve. Los sentimientos de Matilde cada vez eran peores, ya que sentía cómo poco a poco ésta era cubierta por la nieve.

Así pasó todo el invierno hasta que de repente, una mañana del mes de marzo empezó a salir más fuerte el sol.

Ese día se dio cuenta que la nieve se empezaba a derretir, y poco a poco todo parecía regresar a la normalidad, sin embargo, ella estaba muy triste porque ya se había dado cuenta de que su amigo Felipe ya no iba a regresar.

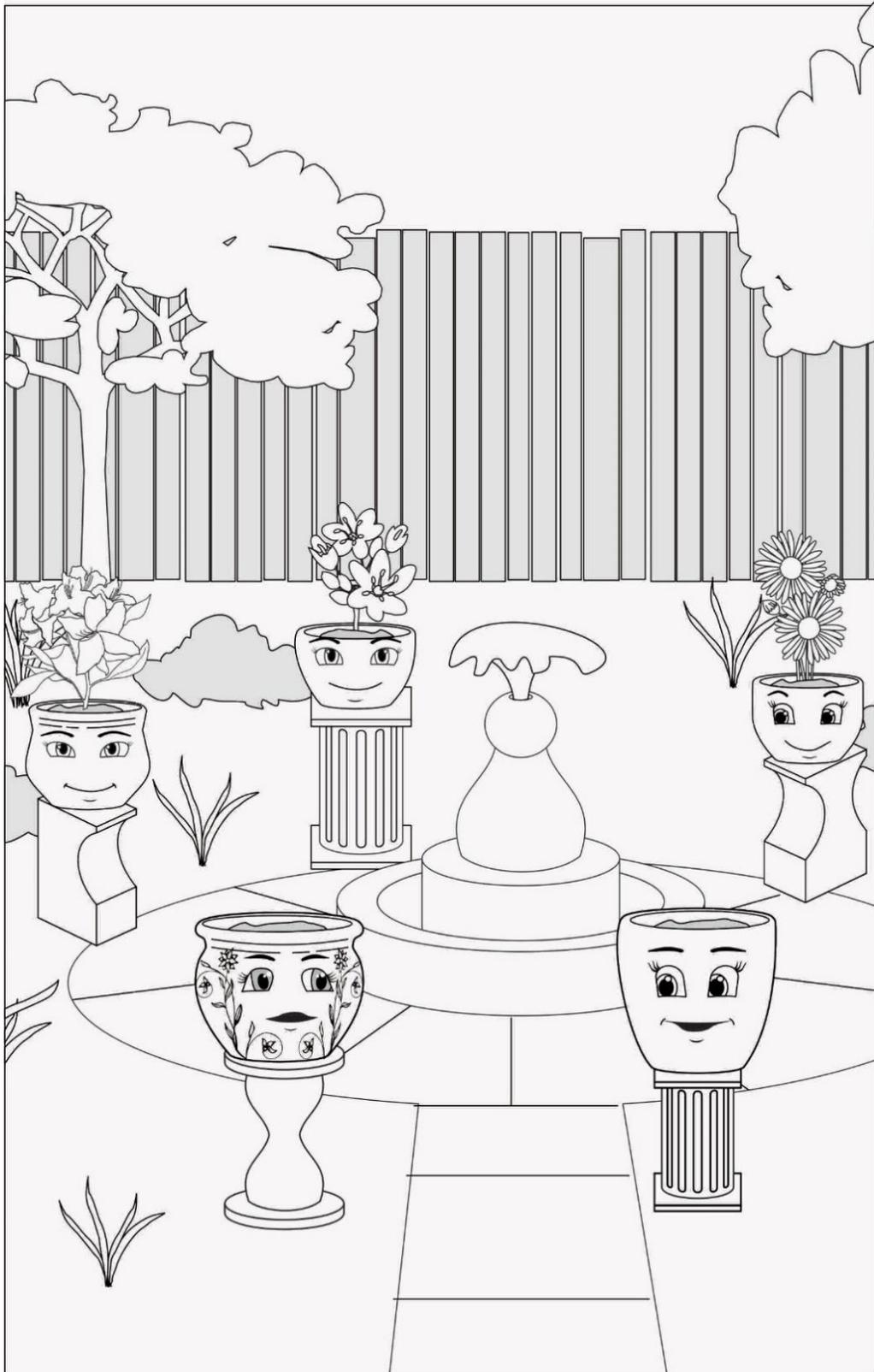
Una mañana de sábado, aprovechando que ya el sol había derretido la nieve, Clara y Francisco estaban jugando en el jardín, y de repente Francisco volteó a ver a Matilde.

Fue como si hubiera percibido algo en ella y le dijo a su hermana: «Mira Clara, esta maceta como que le falta algo de atención, ¿Qué te parece si traemos un poco de pintura para remarcar más las figuras?», esto ya que debido a la nieve se había descolorido un poquito.

A Clara le pareció excelente la idea y ambos fueron con sus padres para pedirles permiso de pintarla.

Sus padres les dijeron que sí, así que sacaron las pinturas y retocaron todas las partes, de manera en que Matilde estaba nuevamente igual de bella que antes.

CAPÍTULO 9 - LA NUEVA AMIGA



Al día siguiente, la Sra. Olivia llegó a casa con una nueva maceta, a quien habían nombrado Melani, la cual era muy similar al tamaño de Matilde.

Esta fue colocada justamente enseguida de la maceta de Matilde, teniendo fe que este año, tanto Matilde como Melani, así como las otras macetas de la casa, fueran a dar muchas flores.

Después de ser colocada, Melani notó que Matilde se veía distante, como si estuviera encerrada en su propio mundo.

Entonces Melani le dijo: «Hola, yo soy Melani, ¿Cómo te llamas?». Sin embargo, Matilde no respondió.

Las otras macetas que estaban cerca le dijeron a Melani que ni se preocupara, porque tenían meses queriendo hablar con ella, pero parecía que Matilde no las escuchaba. Hasta habían llegado a la conclusión de que a lo mejor Matilde tenía problemas para escuchar.

Melani no se dio por vencida e insistió diciéndole: «Hola, ¿Qué te pasa? ¿Estás triste?». Matilde volteó a verla y le dijo: «¿Para qué quieres saber? ¿Qué importa cómo me siento?»

La verdad no quiero ser grosera contigo, ni con las otras macetas, pero por favor déjame sola que no quiero hablar con nadie».

En ese momento, Melani estaba convencida que Matilde necesitaba ayuda y ella le dijo: «¿Por qué no me cuentas lo que te pasa? ¿Alguien te hizo daño?»

Matilde se sorprendió que le hicieran esa pregunta ya que aun cuando las otras macetas la saludaban ninguna de ellas le habían preguntado si se sentía lastimada por alguien.

Matilde en ese momento, estando muy agotada de cargar con todos estos sentimientos. No pasó ni un minuto cuando se soltó llorando y le dijo que no sabía si alguien le había hecho daño, pero ella se sentía muy mal.

Melani, al mostrarle a Matilde que le interesaba que ella se sintiera bien, buscó la forma de que ella se desahogara logrando que por primera vez Matilde abriera su lastimado corazón a otra maceta.

Matilde le contó que ella se sentía frustrada y traicionada por Felipe, porque él le había hecho sentir especial, sin embargo, después se dio cuenta que ella era una de las muchas otras macetas que había.

También le contó cómo durante meses ella esperaba que él regresara y se la llevara nuevamente al taller, pero él jamás llegó, ni siquiera se había despedido de ella.

Melani después de guardar silencio, ya que Matilde había terminado de llorar y hablar le dijo:

«Mira, Felipe no está aquí, pero aquí estamos nosotras. A veces las personas por circunstancias fuera de nuestro alcance de repente desaparecen de nuestras vidas».

Ella le dijo que si no había hecho nada malo que no se sintiera culpable si la otra persona no estaba, ya que abrir el corazón a los demás es algo que conlleva un riesgo, porque no sabemos lo que pasa dentro de la otra persona, pero que la realidad es que es un riesgo que se tiene que correr porque no estamos diseñados para vivir solos, sino para amar y compartir la vida con los demás.

También le comentó que aunque haya veces en que nos equivoquemos, y confiemos en personas que no estaban preparadas para querernos de la misma manera en que nosotros sí los hemos querido, pasar por esta situación no debe hacernos sentir mal, porque es común que uno se sienta como un tonto que confió en la persona equivocada.

Si no todo lo contrario, la invitó a ver esta experiencia con otros ojos, para aprender primero a conocer a alguien antes de abrirle nuevamente el corazón.

Por otra parte, le pidió que no fuera tan dura con Felipe, ya que todos nos podemos equivocar. La realidad es que, así como a veces a nosotros nos lastiman, hay veces en que también, sin darnos cuenta, nosotros lastimamos a los demás pero que la vida es así, y lo único que queda es aprender a ser mejores.

La motivó a mirar todo lo bueno que tenía en ese momento. Como estaba rodeada de personas maravillosas como Clara y Francisco quienes la acababan de restaurar, y de cómo la Sra. Olivia seguía confiando en ella para dar unas flores maravillosas ese año aun cuando los intentos del año pasado no hubieran sido buenos.

También le dijo que viera cómo era ella, que era una maceta muy bonita y que si ella quería ser feliz así sería, ya que tenía todo lo necesario para agradecerle a más personas, buscando levantar ese estado de ánimo que estaba totalmente decaído.

Poco a poco Melani se empezó a dar cuenta de cómo la actitud de Matilde estaba cambiando.

Así estuvieron platicando toda la tarde, e incluso hasta muy noche, hasta que Matilde se quedó dormida.

Esa noche, mirando al cielo, Melani le pidió al Creador de todo lo que existe que ayudará a su nueva amiga a sanar todo lo que le había pasado, ya que ella deseaba con todo el corazón que Matilde también fuera una maceta muy pero muy feliz.

Ya dormida, Matilde soñó que una mañana de verano, al despertar dentro del mismo sueño, se daba cuenta de cómo habían brotado muchas flores en su maceta, y como toda la familia estaba tan feliz que se tomaban fotografías con ella.

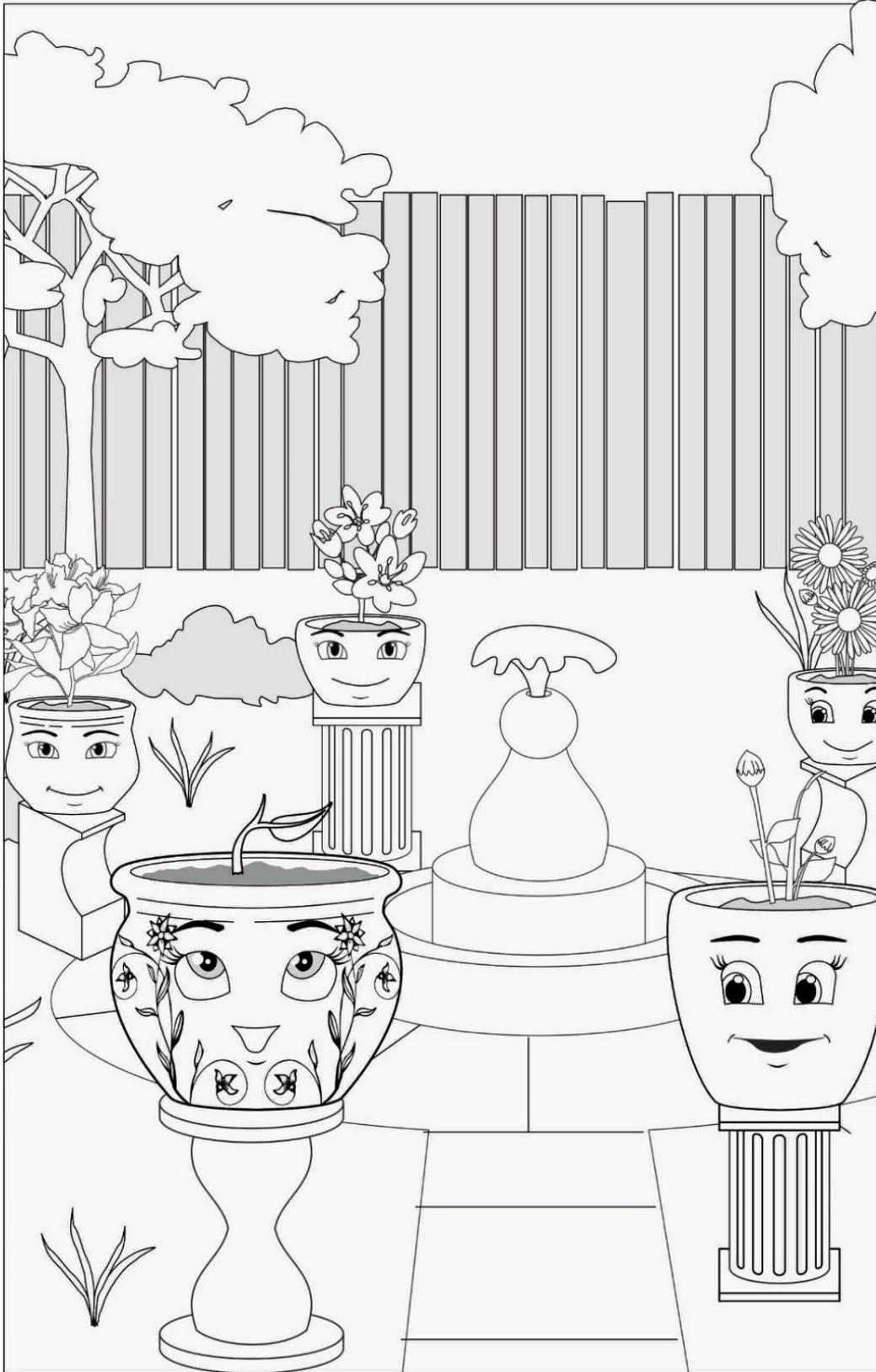
E incluso, durante el sueño se dio cuenta que iba a haber una fiesta y ella era colocada en la mesa principal.

Al despertar Matilde volteó a ver a las demás macetas y se dio cuenta cómo cada una de ellas tenían algo especial que antes no podía ver, ya que estaba tan triste que no lograba ver lo maravilloso que había a su alrededor.

Todavía tenía dolor dentro de ella, porque Felipe seguía sin aparecer, pero al menos ese día ella empezó a reflexionar acerca de qué camino tomar, ya que antes se la llevaba culpando a Felipe por hacerla sentir mal. No lo decía, pero ella lo sentía.

Ese día se dio cuenta que no estaba sola en el mundo, así que empezó a ver las cosas de una manera diferente.

CAPÍTULO 10 - LA DECISIÓN



Esa misma mañana, volteó a ver a Melani y le dijo: «Gracias por hacerme comprender que yo soy una maceta muy especial y de cómo todas ustedes pueden ser mis nuevas amigas.

Sé que este dolor que siento por Felipe no se me ha quitado, pero decido perdonarlo por haberme abandonado. Sólo él sabe cuáles fueron las razones por las que me dejó».

Esa misma tarde, llegó la Sra. Olivia, y después de agregarle tierra nueva a todas las macetas, le colocó las semillas y las cubrió para después agregarle agua. Esta vez, Matilde se sentía muy positiva.

Todavía le dolía el distanciamiento de Felipe, pero ya no era tanto. Ella llegó a darse cuenta de que más que una amistad, lo que ella tenía era una obsesión que se generó al ser rechazada por alguien a quien ella quería mucho.

Así pasaron los días, y ella estaba muy feliz por la nueva vida que estaba viviendo. Su actitud era muy positiva, tanto, que todos los días platicaba mucho con las otras macetas.

Después de transcurrir dos semanas, de repente Melanie volteó a ver a Matilde y se dio cuenta como ya había brotado dentro de ella una nueva plantita.

Llena de felicidad Melanie le dio la noticia a Matilde, quien estaba super contenta, tanto que empezó a gritar y todas las demás macetas preguntaban que sí que pasaba, a lo que ella les respondió: «Soy una maceta muy feliz porque ya por fin una plantita ha brotado en mi».

Todas estaban bien contentas al ver como Matilde cada vez era más feliz.

Esa misma tarde al llegar de la escuela, Clara salió al jardín y al darse cuenta como Matilde ya tenía una plantita salió corriendo a darle la noticia a su familia.

La Sra. Olivia estaba impresionada y se preguntaba del porque ahora Matilde sí podía germinar las semillas cuando ella había hecho todo igual anteriormente.

No se lo podía explicar. Pero lo que si es que estaba muy feliz al ver cómo ya todas las macetas estaban produciendo plantitas.

En ese momento, Matilde reflexionó que el problema no estaba fuera de ella, sino dentro de ella, ya que ella era la que se cerraba a no querer dejar ir el dolor que sentía por la distancia que había entre ella y Felipe, y ella misma quedó impresionada al darse cuenta como esa actitud también estaba afectando a los demás, principalmente a quienes la querían mucho y querían verla feliz.

Matilde estaba muy arrepentida porque ahora sabía que, por estar pensando en Felipe, estaba evitando que las otras macetas y las personas disfrutaran de su presencia.

Ese día se prometió que jamás iba a volver a permitir que nadie ni ninguna circunstancia le afectara al grado de que otros nuevos amigos se vieran afectados por los errores del pasado.

Los días siguieron pasando y un día del mes de agosto, de repente llegaron el abuelo Chato y Felipe a la casa del Sr. Fernando y de su esposa Olivia. Matilde no podía creer lo que estaba viendo.

Después de saludarse, el Sr. Fernando les dijo que pasaran al jardín para que vieran las macetas que les habían comprado.

Felipe al ver a Matilde se quedó maravillado de lo bonita que estaba y de cómo en ella habían brotado unas flores hermosísimas.

Matilde se sentía alterada porque ella se había hecho a la idea de que ya no lo volvería a ver, y durante esos meses siempre trató de olvidarlo.

Pero al escuchar cómo Felipe le hablaba diciéndole que seguía siendo una maceta muy bonita, los sentimientos de Matilde se volvieron a alterar, pero ella se había prometido de que no iba a permitir que nada ni nadie la afectara, y así fue.

Después de que estuvieron buen rato platicando en el jardín, Felipe y el abuelo Chato se despidieron.

Esa tarde Matilde confirmó una vez más que era momento de dejar ir a Felipe y, aun cuando Felipe no podía escucharla le dijo:

«TE DOY LAS GRACIAS POR TODO LO QUE HICISTE POR MÍ. POR LOS BUENOS MOMENTOS QUE PASAMOS, PERO ES TIEMPO DE DECIRTE ADIÓS, YA QUE NO PIENSO SUFRIR MÁS POR LA DISTANCIA QUE HAY ENTRE NOSOTROS.»

SI HICE ALGO MALO TE PIDO PERDÓN, Y SI FUERON TUS INTENCIONES DAÑARME TE QUIERO DECIR QUE TE PERDONO, AUNQUE TÚ NO ME PIDAS PERDÓN».

Esa noche Matilde descansó más, porque sabía que ahora sí había dejado ir a alguien quien en su momento era muy especial, pero que ya no estaría cerca.

Al día siguiente Melani le preguntó que si como se sentía a lo que Matilde le dijo: «Me siento libre, porque ya no tengo que cargar con sentimientos del pasado y muy alegre porque sé que ustedes me aman y yo las puedo amar, y así como ustedes están para mi yo estoy para ustedes y eso me hace sentir muy pero muy feliz».

Así pasaron los días, los meses y los años y cada vez que la primavera llegaba, nuevas flores adornaban la casa.

El Sr. Fernando y la Sra. Olivia estaban muy contentos de ver cómo la vida se hacía presente en todos los lugares de su casa, ya que en el diseño de las pequeñas hojas de las macetas del jardín, podían encontrar reflejos impresionantes de la imagen del Creador.

Por otra parte, Clara y Francisco disfrutaban mucho del paisaje que se generaba por las flores, tanto que las macetas de la Sra. Olivia fueron la inspiración para que Clara más adelante tomara la decisión de estudiar pintura, pero eso lo veremos en la segunda parte de este cuento.

Hasta la próxima, tu amiga Matilde 😊



MORALEJA

A lo largo de nuestra vida, conoceremos a muchas personas. A algunas les abriremos nuestro corazón, y a otras no, dependiendo del grado de confianza que podamos llegar a tener.

Lo importante es comprender que todos somos imperfectos y que, así como a veces otros nos dañan, también nosotros al ser imperfectos podemos hacer sentir mal a los demás.

Por eso es importante que antes de abrir nuestro corazón a alguien, primero tratemos de conocer más a esa persona, ya que a veces nos hacemos falsas ilusiones y pensamos que nadie nos va a dañar, y lo damos todo pensando en que la otra persona nos daría lo mismo. Sin embargo, al no tener cuidado en esto, terminamos siendo lastimados.

Pero estas experiencias no son malas, sino todo lo contrario, ya que nos hacen valorar más a nuestros verdaderos amigos, a nuestra familia, quienes nos cuidan y apoyan en los momentos que más los necesitamos.

Por eso es importante siempre seguir la regla de oro: «Trata a los demás como quieras que los otros te traten a ti».

Por otra parte, dentro del aprendizaje que recibimos en este libro es que muchas veces nosotros no comprendemos por qué hay otras personas que se alejan de nosotros, sin decirnos nada, o por qué quienes eran nuestros amigos han reaccionado o hecho algo.

Por ejemplo, en el caso de Felipe, realmente él no tenía la intención de alejarse de Matilde, ya que cuando él regreso al taller, Matilde ya no estaba.

Sin embargo, ella pensó que era abandonada, algo que estaba fuera de la realidad.

Siendo ésta la principal razón por la cual es importante no hacer críticas sin conocer lo que la otra persona podría decir.

Por eso, quiero terminar este libro reflexionando una de las razones por las que Matilde no era feliz, y eso no era porque su nuevo entorno estuviera mal, sino porque ella no dejaba en el pasado algo que era necesario perdonar para sanar.

Perdonar no es olvidar, sino que cuando lleguen esos sentimientos del pasado, estos no te alteren de manera en que afecten tus nuevas relaciones.

A veces cuando nos cerramos a nuestras malas experiencias del pasado bloqueamos las nuevas oportunidades que la misma vida nos ofrece, por eso, seamos prudentes y comprensivos con los demás, que como lo dije anteriormente, así como otros nos fallan, así también nosotros, por nuestros errores, afectamos a los demás.

Quiero terminar esta reflexión recordando como Jesús nos enseñó a orar al Padre diciéndole:

«...perdona nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...»

O ya se, te invito a agregarle un pedacito muy importante que dice: «creo en ti Señor, y por eso “Yo perdono a los que me ofenden, así como Tú también me perdonas cuando yo te ofendo a Ti”».

Y siempre recuerda, que tú eres una persona maravillosa por el solo hecho de haber sido creada por un Ser superior que nunca se equivoca... amate y busca tu identidad para que seas muy pero muy feliz



SOPA DE LETRAS No.1

L A P R E N D E R F L Q A
 A M L Z J F E F C E A F O
 F A M I S T A D H A I E F
 E R M A C E T A A I C L P
 R L A I D B V J T V E I L
 N P T C L A R A O I P C F
 A V I D A A L D H L S I A
 N A L W L W G S G O E D F
 D E D C X A W R F C Z A P
 O P E R D O N B O S H D E
 N I M E L A N I E I J E L
 H L F A X Ñ O P O C O S M
 F E G C J F R R N N L K V
 R F G I T R A S O A R T E
 I W F O F T D J V R P P R
 V S X N N Y O R C F S S D
 I T S I Y Y A I R G E L A
 V F P J A B U E L O R J D

MATILDE	PAZ	MACETA	AMAR	CREACIÓN
PERDÓN	AMISTAD	ARTE	VIVIR	FRANCISCO
CHATO	FELIPE	ABUELO	FERNANDO	PINTAR
FELICIDAD	MELANIE	APRENDER	VERDAD	OLIVIA
MILAGRO	CLARA	VIDA	ALEGRÍA	ESPECIAL

SOPA DE LETRAS No.2

A P S D C A M I N O S K P M L
Q S E S T R E L L A S H I S P
T S V C P H D C S W I V N A F
G A A S E R O L F K N E A T G
S L E G R S A M A L S N R N E
E L O S R P Z S R Z E T B A J
B I S Z O O E A R A C A S L P
U M A A S Z L H E C T N E P S
N E P U E O A C I A O A L I D
A S A G U T R O T T S S A E K
D F L A Q R U R G E H B M D L
S G O F E R T B L I K J I R R
O S M D F C A S A S E W N A H
T S A S E T N O M A T L A S W
A F S D F W I R H A T E C A M
G H S G A R B O L E S N I D O

PLANTAS	ZACATE	AVES	PALOMAS	PASO
ANIMALES	RÍO	INSECTOS	SEMILLAS	NIDO
ÁRBOLES	NUBES	AGUA	TORTUGAS	POZO
PERROS	ESTRELLAS	PIEDRAS	NATURALEZA	FLORES
GATOS	CAMINOS	CASAS	SALTAMONTES	MACETAS
PINTAR	BROCHAS	VENTANAS	TIERRA	PECES

SOPA DE LETRAS No.3

L A V A R M J A J N O R O T
 A W E R T C O M P A R T I R
 Y B V S N S J K L L O C M H
 U R G U A Y A B A S G O H U
 D O W V R G R C T I G M M E
 A C R P A F L E O L K E L V
 R O O E N S I T S L S R H O
 C L D D J P M T L A E K J S
 D I E I A T O R T I L L A S
 O S N R R R N T D A O E M M
 N D E F C G E C S K J C A N
 A W T I S A S E R F I H R H
 T S D O R T M R B V R E A N
 A O P S D F G E C S F A D M
 L A A S Y A P A N A G H J F
 P S O N R I E L I C U A D O

PAN	FRESAS	BRÓCOLI	VASO	PEDIR
LECHE	PLÁTANO	PAY	TENEDOR	COMPARTIR
HUEVOS	NARANJA	LIMONES	MESA	DAR
CEREAL	TORONJA	GUAYABAS	SILLA	AYUDAR
TORTILLAS	LICUADO	FRIJOLES	LAVAR	AMAR
TORCIDO	SOPA0	PLATOS	COMER	SONRÍE

SOPA DE LETRAS No.4

E E Z H F S E T N E I L C P
 F S J H I J O S U K J Q A R
 B C T O D I V R E S L D N O
 F U E U S O M I R P R M I V
 S E C O D F R B O I I A E E
 E L N N D I D E N L V Y T E
 R A I I A O A O J J R U O D
 O D C C L H H N H E E D S O
 D S O E I B I F T M S A K R
 A W U V B E J H L E R N Y E
 J B Q R R B A D O Q O T O S
 A C A Z O E D S O D M E J C
 B H X A S S O F G J A S B K
 A P A P X F E B I R Y Ñ S P
 R O N I R B O S M A M A U L
 T I O S E R O D A R P M O C

PAPÁ	VECINO	NUERO	ASESOR	SERVIDOR
BEBES	AMIGO	PADRINO	CLIENTES	HIJOS
MAMÁ	LIBROS	ESTUDIANTE	PROVEEDORES	NIETOS
PAZ	TIO	SERVIR	COMPRADORES	SOBRINOS
AMOR	CUÑADO	TECNICO	AYUDANTES	AHIJADO
PRIMOS	ABUELO	CONSEJERO	TRABAJADORES	ESCUELA

SOPA DE LETRAS No.5

Z C U A D R O A T E L O I V
H E D D H I K E M J P R T P
W L A N B L A N C O K A U L
H E C I D T A R D E K L P U
S S L U Z Z L A P I Z C M M
A T E G U C J Z A S O R X A
T E S L X N F J O N L M N O
N Q D E A C B M A R R O N R
E S E R K H B R O C H A E G
I A A D P J P X B A J D M E
M N B S E M D E D F R R T N
A W D D E S V A N E C I D O
R S F T I N T A V L I L A C
R B O R R A D O R J G D J H
E S F O S C U R O G R I S E
H X Q R O J O L L I R A M A

AZUL	CAFÉ	CLARO	CUADRO	ANARANJADO
BLANCO	CELESTE	MARRÓN	LUZ	HERRAMIENTAS
ROSA	VIOLETA	AMARILLO	PLUMA	DÍA
VERDE	GUINDA	NOCHE	LAPIZ	DESVANECIDO
ROJO	GRIS	BROCHA	BORRADOR	TARDE
NEGRO	OSCURO	TINTA	LILA	TEMPRANO

REFLEJA TU APRENDIZAJE

Describe con tus propias palabras que fue lo que aprendiste de los personajes principales de esta historia y compártelos con tus amigos y familiares

Personajes	Escribe lo que piensas
Matilde	
Felipe	
El abuelo Chato	
Melanie	
El papá	
La mamá	
Francisco	
Clara	

ACERCA DEL AUTOR



El tío Ben

- Ingeniero en Mecatrónica egresado de Universidad La Salle Noroeste.
- Maestría en Administración de Negocios con especialidad en Calidad y Productividad
- En su experiencia profesional ha trabajado como facilitador de producción, ingeniero de control de procesos, maestro universitario, administrador de proyectos, comerciante, etc.
- Fundador del Proyecto «Generación por la Vida» así como WebMaster del sitio «www.generacionporlavid.org»

Los enlaces para los otros libros disponibles los encuentra en
www.generacionporlavid.org

GENERACIÓN POR LA VIDA

«CON EDUCACIÓN SALVAMOS VIDAS Y CAMBIAMOS CORAZONES»

MATILDE, la macetita que no tenía flores

Fue terminado e impreso en

Octubre del 2020,

Ciudad Obregón Sonora México